

Propiedades Psicométricas de la Escala de Competencias de Trabajo Social Geriátrico II

Sebastian Mylan

Universidad de Especialidades Espíritu Santo, Ecuador

Email: mylan4@gmail.com

Abstract

Introducción: La Escala de Competencias del Trabajo Social Geriátrico II (GSWCS II) es considerada una referencia en la evaluación de las competencias de los Trabajadores Sociales Gero. El objetivo del estudio es examinar las propiedades psicométricas de GSWCS II en una muestra de trabajadores sociales portugueses que trabajan con personas mayores. Material y Métodos: El GSWCS II se administró junto con un cuestionario socioprofesional diseñado específicamente. Se entrevistó a un total de 543 trabajadores sociales, con una edad media de 33,05 (7,57 = DE), sexo femenino (96,1%) y en funciones directivas (72,5%). Resultados: Se verificó consistencia interna con valores altos en todas las dimensiones ($\alpha > .9$). La escala tiene altas correlaciones con todas sus dimensiones ($> .85$). Para probar el modelo se utilizó el Análisis Factorial Confirmatorio, basado en una estructura de cinco dimensiones, la prueba de ajuste chi-cuadrado (χ^2 / df) = 3,129 presentó un índice de ajuste aceptable. Conclusión: La GSWCS II demostró ser una escala válida y confiable para esta población.

Palabras clave: Trabajo Social, Adulto Mayor, Competencias



A. INTRODUCCIÓN

En segundo lugar a Naciones Unidas, en 2015, 901 mil personas tienen 60 años o más (12% de la población mundial), presentando este universo con una tasa de crecimiento de 3,26 años (2015). No clasificándose como dos continentes está Europa que tuvo un mayor porcentaje de población con 60 años o más (24%), sin embargo estima que en un futuro próximo habrá un rápido crecimiento en otras partes del mundo. En 2050 ya se espera que las principales regiones del mundo, excepto África, tengan casi una cuarta parte o más de su población con 60 años o más. Se estima que el número de personas en el mundo será de 2100 millones en 2050 y podría aumentar a 3200 millones en 2100 (Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, 2015).

Una población con más de 60 años o un subconjunto que más ha aumentado es o dos personas mayores, con 80 o más años de edad. Esto aumentará significativamente, de 125 mil en 2015 a 434 mil en 2050 y 944 mil en 2100, con un 28 % viviendo en Europa en 2015, lo que resultará en que este porcentaje disminuya a 16 % en 2050 y 9 % en 2100. En contrapartida como Poblaciones de otras áreas del mundo seguirá aumentando,

proporcionalmente, del tamaño de la propia a la mayor (Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, 2015).

Este nuevo escenario de aceleradas transformaciones ha sido constatado por los demógrafos, también importantes alteraciones en la composición de dos agregados familiares, que repercuten en las relaciones familiares entre las distintas generaciones y, en consecuencia, en las generaciones mayores. Los agregados familiares, caracterizados, llevan poco tiempo, por una convivencia intergeneracional, dando lugar paulatinamente a “nuevos arreglos familiares, si bien la casa con los hijos se mantiene como matriz de la organización dominante, registra-se mantendrá a la luz de su frecuencia, paralelamente a un aumento relativo de familias monoparentales y familias monoparentales” (Campos & Teixeira, 2010); En correlación con estos cambios, hay una movilidad cada vez mayor de dos itinerarios geográficos y socioprofesionales, una creciente participación de la mujer en el mercado laboral, nuevos ritmos de vida que repercuten no en el entramado familiar y social de las personas ociosas.

Como resultado de estas transformaciones, diversas profesiones, entre las cuatro de asistente social, son convocadas para dar respuesta a las necesidades de esta creciente población. En segundo lugar Scharlach, Damron-Rodriguez, Robinson y Feldman (2000), estos técnicos pueden rastrear contribuciones únicas tanto para las personas ociosas como para sus familias. No en el mismo sentido Tuncay y Duyan, en la línea de Scharlach, Damron-Rodriguez, Robinson y Feldman (2000), afirmaron que “en la necesidad de asistentes sociales con conocimiento”.

La gerontología se basa en la convicción de que los valores de la profesión, las perspectivas teóricas y las competencias son esenciales para amar o ser feliz con dos familias (Tuncay & Duyan, 2015).

La literatura reporta que existen varios factores que contribuyen al desarrollo de competencias gerontológicas no de Servicio Social (Gleason-Wynn, 1996; Rosen et al., 2000; Scharlach et al., 2000). Segundo Rosen et al. (Rosen et al., 2000), o el aumento de la gran población y diversidad de crecimiento justifica la inserción de contenidos gerontológicos en el currículo del Servicio Social. Lista, también, a expensas de los asistentes sociales con los conocimientos y habilidades necesarios para satisfacer las necesidades de la numerosa población. Recordemos una investigación realizada en los Estados Unidos, con miembros de la Asociación Nacional de Asistentes Sociales (NASW) que demuestra, por extrapolación, que el 26% (29.650) dos asistentes sociales trabajan normalmente con una gran población y que dos asistentes sociales que no trabajan, el 62%, refieren que o conocimientos gerontológicos nos son necesarios para sus puestos de trabajo (Gleason-Wynn, 1996). Se reconoce que en un futuro próximo esta necesidad será aún más importante, por lo que se sugiere introducir contenidos curriculares en esta área (Peterson, 1990). Como competencias gerontológicas, segundo Hooyman (2009), son fundamentales para garantizar que todos los asistentes sociales estén preparados para trabajar con adultos mayores, una vez más de una interacción de alguna forma con esa

población. Del mismo modo, es necesario contar con competencias gerontológicas avanzadas para la práctica especializada geriátrica y liderazgo profesional en este campo en expansión (Hoyman, 2009).

En 2004, los Estados Unidos de América, o Council on Social Work Education (CSWE), Commission for Curriculum and Educational Innovation (COCEI) y Commission for Accreditation (COA) inician el proceso de análisis y revisión de la Política Educativa y Estándares de Acreditación (EPAS).). Luego de un extenso trabajo que incluye una revisión de la literatura y las opiniones de especialistas, identificaremos varios pilares que guiarán este proceso. Para reformular la Política Educativa y los Estándares de Acreditación con base en los resultados de dos estudiantes, solo se el comportamiento de la práctica, o lo que un estudiante debe aprender y ser capaz de hacer, conducen a un enfoque educativo basado en competencias (CSWE, 2008). Se parte de esta filosofía que surgió de la Escala de Competencias del Trabajo Social Geriátrico que se considera como un conjunto de “competencias reconocidas por los asistentes sociales gerontológicos como importantes para los asistentes sociales que trabajan efectivamente como adultos en favor de las personas mayores y sus familias”. (CSWE, 2008). En la escala antes mencionada, que contó como apoyo para no tanto desarrollo del Consejo de Educación en Trabajo Social, CSWE.

Los objetivos de competencia del Centro Gero-Ed, al igual que el Programa de asociación de Hartford en educación para el envejecimiento, HPPAE, comenzaron con una revisión exhaustiva de la literatura sobre gerontología del servicio social, produciendo un conjunto de 128 posibles habilidades profesionales. Se envió copia de dos 128 artículos a consultores académicos especializados en gerontología, investigadores y profesionales. Este panel de especialistas fue invitado a evaluar los artículos y sugerir supresiones, adiciones y modificaciones. Se siguió un pre-test enviado a los asistentes sociales. Con base en las recomendaciones del panel y del pre-test, se identificaron 65 ítems relacionados con tres grandes dominios profesionales: (i) Conocimiento sobre las personas ociosas y sus familias (17 ítems); (ii) Habilidades Profesionales (32 ítems); (iii) Práctica profesional (16 ítems). Un pos para revisar dos ítems relativos a redundancia, claridad y especificidad para la práctica gerontológica, foram pre-testeado y avalado y una muestra de conveniencia. El cuestionario final se distribuyó a 2.400 asistentes sociales, docentes e investigadores. En una escala, hay desarrollos con eliminación de ítems y aumento de una nueva subescala. Dos estudios que dan cuenta de algunas propiedades psicométricas o que se aproximan al estudio que pretendemos realizar fue el realizado por Tuncay y Duyan (2015) con un grupo de estudiantes de Licenciatura en Trabajo Social en Turquía.

En este artículo presentaremos las características psicométricas de la Escala de Competencias en Trabajo Social Geriátrico II administrada por una serie de asistentes sociales portugueses que trabajan con personas ociosas.

B. MÉTODO

Instrumentos

Utilizamos esta investigación además de un cuestionario de caracterización socioprofesional, elaborado por nosotros, a la Escala de Competencias del Trabajo Social Geriátrico II.

Una Escala de Competencias en Trabajo Social Geriátrico II está compuesta por 50 ítems que se subdividen en diferentes dominios: (i) Ética y perspectivas teóricas, Competencia especializada (realizo esta competencia con suficiente para enseñar a otros).

Procedimientos

Permiso apropiado para el uso de la escala, inicio o proceso de traducción y adaptación del instrumento a la versión portuguesa, es importante iniciar o proceso que permitiría el uso de la escala por lengua materna portuguesa. El proceso completó seis fases: (1) Traducción del instrumento; (2) Retroversión, (3) Evaluación de disimilitudes, (4) Retroversión de ítems disímiles, (5) Test-piloto y (6) Estudio de confiabilidad (consistencia interna) y validado. No es que se trate de un estudio empírico, que nos permite recopilar los datos aquí presentados, esta iniciación ha llevado a la obtención, a partir de la Carta Social, de dos rectas electrónicas de instituciones del Portugal continental, con respuestas sociales orientadas al avance del progreso (Centro de Social, Centro de Día, Centro de Noche, Estructura Residencial para Mayores y Servicio de Apoyo a Domicilio). 3.615 instituciones fueron identificadas y contactadas vía correo electrónico. Tampoco se envió el cuerpo del mensaje, así como la descripción del estudio o un enlace que remite a un formulario en línea, disponible a través del hardware electrónico de Google Docs.

En el análisis y tratamiento estadístico utilizamos SPSS (Statistical Package for Social Sciences, versión 24) y el software opcional AMOS (Análisis de Estructuras de Momento, versión 18.0). En la primera fase, se realizó un análisis de dos ítems a través de la consistencia interna (alfa de Cronbach), se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson para verificar la correlación entre la escala de estas dimensiones. También se realizó un Análisis Confirmatorio para verificar que su modelo probado, basado en una estructura de cinco dimensiones, encontró buenos índices de ajuste. La calidad de ajuste global del modelo factorial se evaluó de acuerdo con los siguientes índices: o Prueba de ajuste Qui-cuadrado (χ^2 / gl), o Índice de ajuste comparativo (CFI) eo Root Mean Square Error of Aproximation (RMSEA, $P [rmsea \leq 0,05]$). La calidad del ajuste local se evaluó mediante pesos factoriales.

Participantes

Los participantes fueron en su mayoría mujeres ($n = 513$; 96,1%) comunidades comprendidas entre 22 y 63 años de edad, con una edad promedio de $35,05 \pm 7,56$. Dos participantes más iniciaron su formación en establecimientos privados de enseñanza ($n = 387$; 72,5%), terminaron su formación en 2007 ($n = 53$; 9,9%), fue "Ayudante Social

Principal" ($n = 114$; 21,3%), 332 (85,8%) asumieron cargos de jefe y trabajaron principalmente en Asociaciones de Solidaridad Social ($n = 234$; 43,8%).

C. RESULTADO Y DISCUSIÓN

El cálculo del alfa de Cronbach reveló que tanto la Escala de Competencias en Trabajo Social Geriátrico II como sus dimensiones muestran una consistencia interna elevada (α de Cronbach $> .902$) respetando los criterios descritos en la literatura (Daniel, Gomes, & Ferreira, 2015; Peterson, 1994).

El modelo, como se puede observar en la Tabla 1, fue probado a través de un Análisis Factorial Confirmatorio. Se basa en una estructura quinquenal (matriz de intercorrelación con 50 ítems), de la Escala de Competencias en Trabajo Social Geriátrico II.

Los índices de ajuste del GSWCS son compatibles con un modelo de cinco dimensiones. Según el Análisis Factorial Confirmatorio, o Qui-cuadrado de ajuste (χ^2 / gl) = 3.129 para presentar un ajuste adecuado, en todos los índices (RMSEA = .064, CFI = .97, GFI = .890 y TLI = .883) tienen un ajuste de aceite para un modelo de cinco dimensiones.

Los nuevos desafíos del crecimiento de la población y la consecuente apertura de nuevos campos de actuación profesional años/miembros asistentes nos llaman a reflexionar sobre las competencias técnicas en esta área. Una necesidad de competencias se asimila a la literatura, o un estudio de Naito-Chan, Damron-Rodriguez y Simmons (2004) realizado con cuatro grupos focales de adultos ociosos, cuidadores (consumidores), emprendedores en el campo del desarrollo y recién licenciados en Servicio Social Ilustrativo. Varias competencias formadas relativamente años / a los asistentes sociales, no solo a la identificación de recursos, a la capacidad de realizar evaluaciones geriátricas, a la gestión de casos, a la capacidad de autoconciencia. Tengo muchos «consumidores» que no entienden el papel de dos asistentes sociales. El enfoque de competencias en la formación técnica se considera un camino. La importancia de las competencias también es reportada por Tuncay y Duyan (2015) apoyados por Naito-Chan, Damron-Rodriguez y Simmons (2004) “una competencia personal (tales como conocimientos y habilidades) en la prestación de servicios adecuados, se considera una indicador primario de la calidad organizacional y clave para la obtención de credenciales”.

D. CONCLUSIÓN

Este estudio también da a conocer a la comunidad académica y profesional la existencia de la Escala de Competencias del Trabajo Social Geriátrico II que mapea las competencias reconocidas como importantes para todos los asistentes sociales que trabajan con personas idiosincrásicas, examina sus propiedades psicométricas a partir de dos resultados obtenidos en una muestra. de asistentes sociales que trabajan con personas idiosincrásicas en Portugal. Una Escala de Competencias en Trabajo Social Geriátrico II muestra coeficientes de confiabilidad - consistencia interna -, medidos por el alfa de Cronbach, considerados altos, a diferencia del estudio de Tuncay & Duyan (2015). Los coeficientes de correlación entre las dimensiones de la escala son igualmente altos. Los pesos factoriales son superiores a 6 décimas en todos los ítems. Los índices de ajuste de

ajuste entre año indo bueno y razonable encontrados dos presentados por Tuncay y Duyan (2015) como una escala con cuatro dimensiones. Analizando los resultados obtenidos, podemos afirmar que este instrumento tiene cualidades psicométricas adecuadas y de esta forma puede ser utilizado para determinar la competencia autoevaluada de nuestras conductas básicas y especializadas de dos asistentes sociales.

REFERENCIAS

1. Campos, M. S., & Teixeira, S. M. (2010). Gênero, família e proteção social: as desigualdades fomentadas pela política social. *Revista Katálisis*, 13(1), 20-28.
2. CSWE. (2008). Advanced Gero Social Work Practice. CSWE Gero-Ed Center / Council on Social Work Education (CSWE). Recuperado de <https://www.cswe.org/getattachment/Centers-Initiatives/Centers/Gero-Ed-Center/Educational-Resources/Gero-Competencies/Practice-Guides/Practice-Guide/GeroBrochureFINALPDF.pdf.aspx>
3. Hooyman, N. R. (2009). *Transforming Social Work Education: The First Decade of the Hartford Geriatric Social Work Initiative*. Council on Social Work Education. 1701 Duke Street Suite 200, Alexandria, VA 22314.
4. Naito-Chan, E., Damron-Rodriguez, J. & Simmons, W. J. (2004). Identifying Competencies for Geriatric Social Work Practice. *Journal of Gerontological Social Work*, 43(4), 59-78. https://doi.org/10.1300/J083v43n04_05
5. Gleason-Wynn, P. E. (1996). Addressing the educational needs of nursing home social workers. *Gerontology & Geriatrics Education*, 16(2), 31-36.
6. Scharlach, A., Damron-Rodriguez, J., Robinson, B. & Feldman, R. (2000). Educating social workers for an aging society: A vision for the 21st century. *Journal of Social Work Education*, 36(3), 521-538.
7. Tuncay, T. & Duyan, V. (2015). Turkish Adaptation of the Geriatric Social Work Competency Scale in a Group of Social Work Bachelor Students. *Turkish Journal of Geriatrics*, 18(1), 60-67.
8. United Nations, Department of Economic and Social Affairs, P. D. (2015). *World Population Prospects: The 2015 Revision, Key Findings and Advance Tables* (241 No. ESA/P/WP).